



Kevin Solís

**“Cielo azul despejado”**

Óleo sobre lienzo en panel

140 x 110 cm

2024

**Marco Conceptual**

La obra explora cómo el diseño arquitectónico puede influir en la percepción de seguridad y la psicología del espacio habitable, sugiriendo de manera realista, en medida y proporción, una ventana y su reja. En la actualidad, las rejas en nuestros hogares, adornadas con elegantes ornamentos y diseños, se han convertido en un común denominador de seguridad, tanto en Ecuador como en el resto de Latinoamérica. Estos detalles estéticos, cuidadosamente elaborados, actúan como una sutil distracción que nos hace olvidar su verdadera función: mantenernos protegidos en un entorno donde la inseguridad es una constante amenaza.

A través la imagen de la ventana, el propósito de la obra es transformar el espacio donde es colocada, y activar asimismo al observador, volviéndolo protagonista de la obra al posicionarlo inevitablemente en una situación de encierro; un espectador más que mira, desde el interior de una prisión autoimpuesta, un cielo azul inalcanzable.

**Contexto & Antecedentes**

“Cielo azul despejado” parte del interés que siempre me ha generado el campo de la arquitectura y el diseño, específicamente desde una percepción formal.

Previo a esta obra, existen experimentaciones y pruebas donde estudio la interacción del color, la forma y la escala en función de escenas arquitectónicas, donde se muestran piscinas y edificaciones minimalistas vistas a través de una ventana. Tras realizar estas experimentaciones, empecé a cuestionarme el simbolismo de los distintos componentes de estas escenas. Y la ventana, como elemento simbólico, fue la que más me llamó la atención y la cual decidí explorar a más profundidad.

Sin embargo, en nuestra realidad latinoamericana, las ventanas se vuelven un caso especial. Estas, sin importar su dimensión o forma, siempre se encuentran acompañadas de rejas de hierro llenas de detalles decorativos para volverlas lo más vistosas posible, aunque nuestro objetivo original sea la seguridad y no la estética. Es en este momento en el que los arabescos toman protagonismo y se vuelven un motivo visual recurrente que podemos encontrar por doquier, embelleciendo las ventanas ecuatorianas. La ventana y su reja con arabescos informan mucho sobre la manera en la que vivimos los ecuatorianos, nuestros miedos, nuestras luchas y nuestros anhelos.

## Proceso de Creación

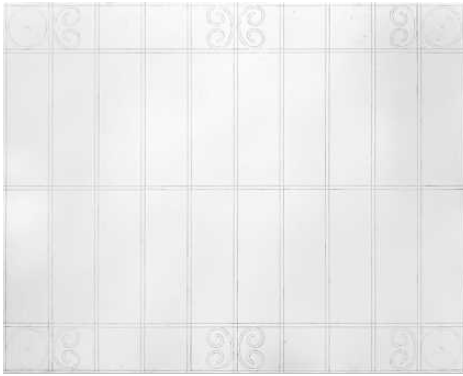


Fig. 1

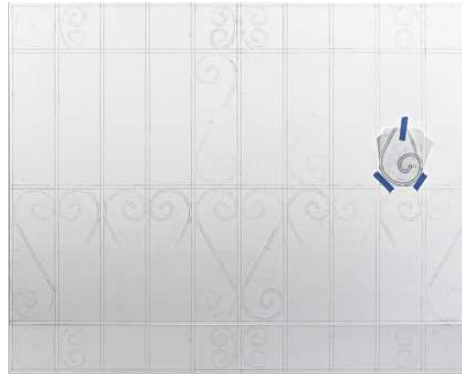


Fig. 2

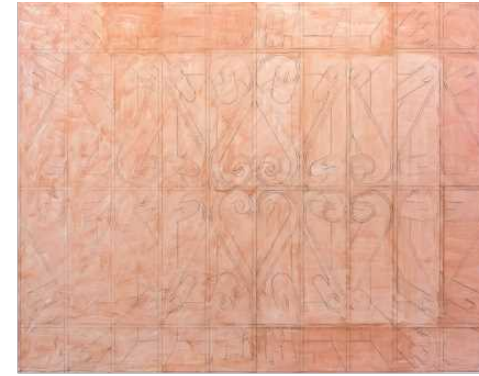


Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6

La obra se comenzó en un lienzo sobre panel de 140 x 110 cm y se dibujó la reja a escala 1:1 para mantener, en lo posible, la sensación real de estar frente a una ventana. De igual manera, se decidió tomar como referencia para ubicar la reja el mismo tamaño del panel, extendiéndola hasta el borde. Se procedió a aplicar un fondo en tono salmón semitransparente por encima del dibujo a lápiz, para posteriormente empezar a aplicar los colores morado, beige y sus degradados en las zonas iluminadas de la reja, y tonos tierra y azules oscuros en las sombras, como se muestra en la Fig. 4 hasta la Fig. 6.

### Proceso de Creación



Fig. 7



Fig. 8



Fig. 9



Fig. 10



Fig. 11



Fig. 12

Uno de los aspectos que se debió tener mayormente en cuenta fue lograr los colores y tonos adecuados en las zonas de sombra, ya que se deseaba capturar la sensación lúgubre del lado interior de la ventana, pero sin perder la definición de la reja en la oscuridad. Se optó por seccionar estas zonas en un tono oscuro y ligeramente cálido, como el café sombra natural, y las zonas contiguas en un tono más frío, como el gris de Payne. De la Fig. 7 a la Fig. 12 se continuó avanzando con estos dos colores hasta cubrir en un 70% las zonas de oscuridad del cuadro.



### Proceso de Creación



Fig. 13



Fig. 14



Fig. 15



Fig. 16

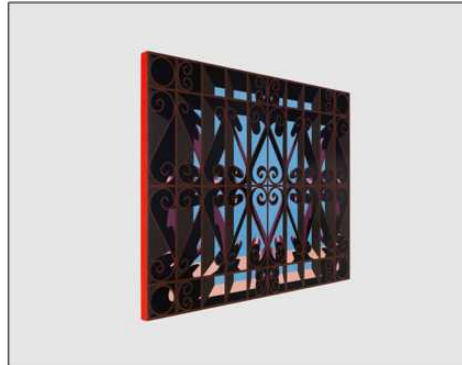


Fig. 17

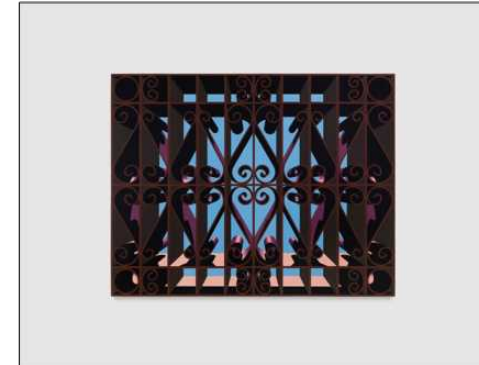
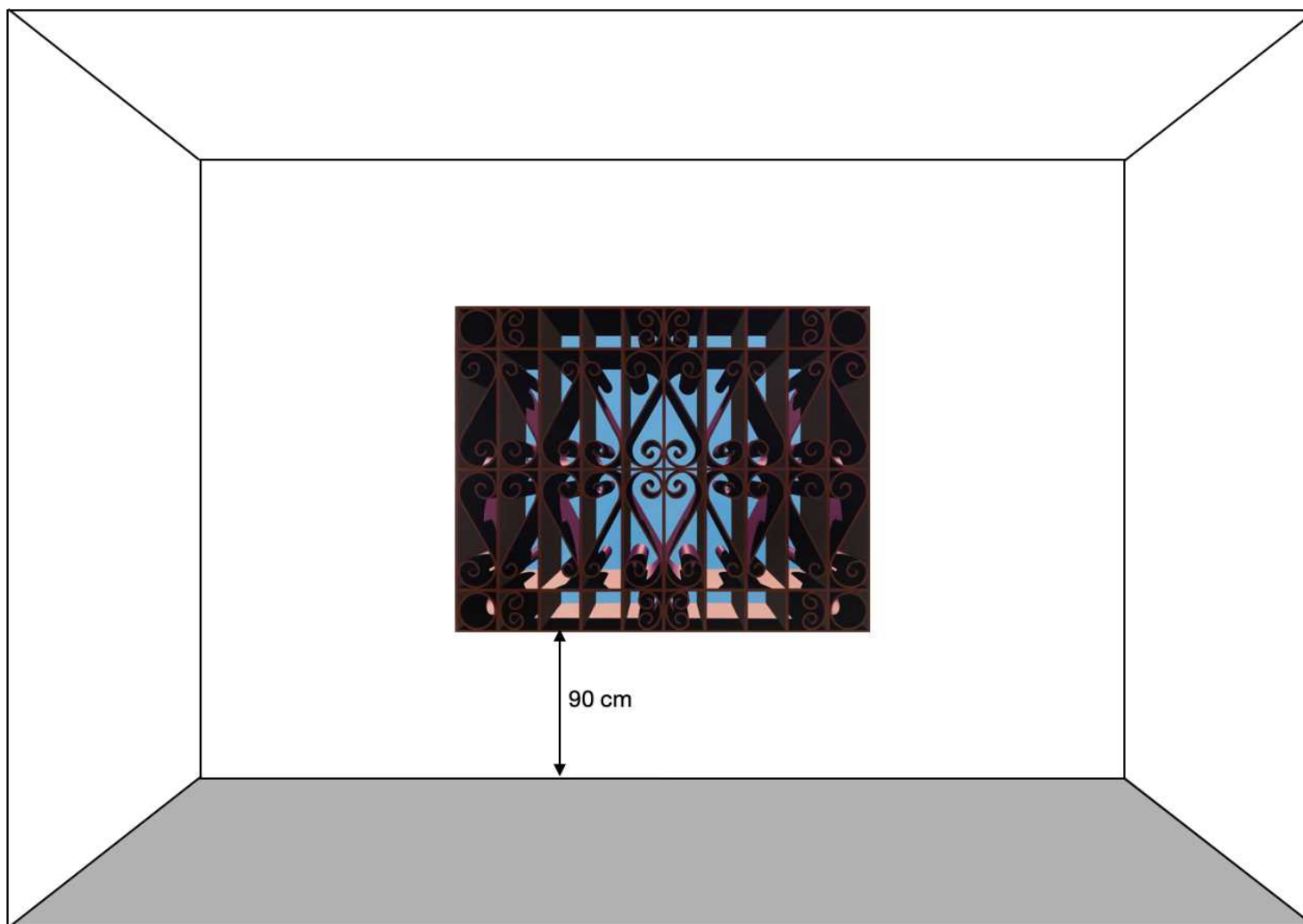


Fig. 18

Después de tener pintadas en su mayoría las zonas de luz y sombra de la reja, se prosiguió a aplicar el color azul del cielo en las partes visibles a través de la ventana (Fig. 13-15). Se dejó para el final la aplicación del color de las líneas que corresponden a la cara frontal de la reja (vista desde el interior), en la cual se utilizó un color siena tostada ligeramente oscurecido para que complementara armónicamente con las sombras del alrededor y, al mismo tiempo, resaltara y definiera la forma de los arabescos. La obra termina sin marco, pero con el filo del costado pintado de color rojo intenso (Fig. 17), que actúa como un llamado de atención ante una problemática sigilosa de confinamiento.

### Instrucciones de Montaje



Colgar la obra a 90 cm del piso, para poder mantener la medida estándar a la cual se colocan las ventanas.